

*Economía y política se caldean
en los vecinos de Ecuador*

La caldera andina

Por María de la Paz Vela
Colaboración de Pablo Jiménez

La inequidad en la distribución del ingreso y la pobreza que afectan a la región andina han encontrado su expresión en la agudización de los conflictos políticos en los países andinos, en especial Colombia y Venezuela, con repercusiones en la economía de éstos y en la de sus vecinos. Ecuador, con los pies atados por la geografía y la dolarización, no escapará incólume de la región en conflicto. Perú se muestra como la economía más estable, pero también allí cae la popularidad del gobierno.

Colombia en pie de guerra

La decisión del presidente **Andrés Pastrana** de poner fin a las conversaciones de paz iniciadas el 7 de agosto de 1998, eliminar la zona de distensión de 42.000 Km² de que gozaban las FARC y retomar militarmente ese territorio, han puesto a Colombia en pie de guerra desde el 20 de febrero. La larvada situación de conflicto, con atentados, secuestros y emboscadas, vivida en los últimos tres años y medio, no daba ya más de sí, y su fin se veía cercano desde cuando Pastrana aceptó la denominación norteamericana de “terroristas” a los grupos armados de su país.

En los últimos meses solamente

las ciudades estaban relativamente libres del combate armado. No era raro que en cualquier carretera del país aparecieran retenes, para las famosas “pescas milagrosas” de las FARC y ELN para secuestrar decenas de personas a fin de exigir rescate. Otras formas de extorsión y “boleto” de los grupos guerrilleros, y de los no menos sanguinarios grupos paramilitares, llegaban hasta zonas de la periferia inmediata de las urbes. Sin embargo, y de la manera más paradójica, la violencia creció y llegó a niveles sin precedentes precisamente cuando se hacían esfuerzos sobrehumanos para salvar el proceso de diálogo entre el gobierno y las FARC y corría un nuevo plazo para llegar a un cronograma para el cese al

fuego, cosa que no se había logrado en los tres años y medio previos. Justo entonces una nueva ola de atentados, con dinamitazos a torres de electricidad e inclusive un intento de corte del agua potable a Bogotá, elevaron la indignación ciudadana.

La decisión del gobierno se veía venir, pero no por eso deja de ser grave. Colombia ha perdido el tiempo y se ha impuesto la solución de fuerza, con todo lo difícil y azarosa que es. La nueva etapa extiende a la región circundante, más allá de las fronteras colombianas, a los países fronterizos, la incertidumbre de los efectos sociales, políticos y económicos de la escalada militar y de violencia.

Ecuador, por su cercanía a las zo-



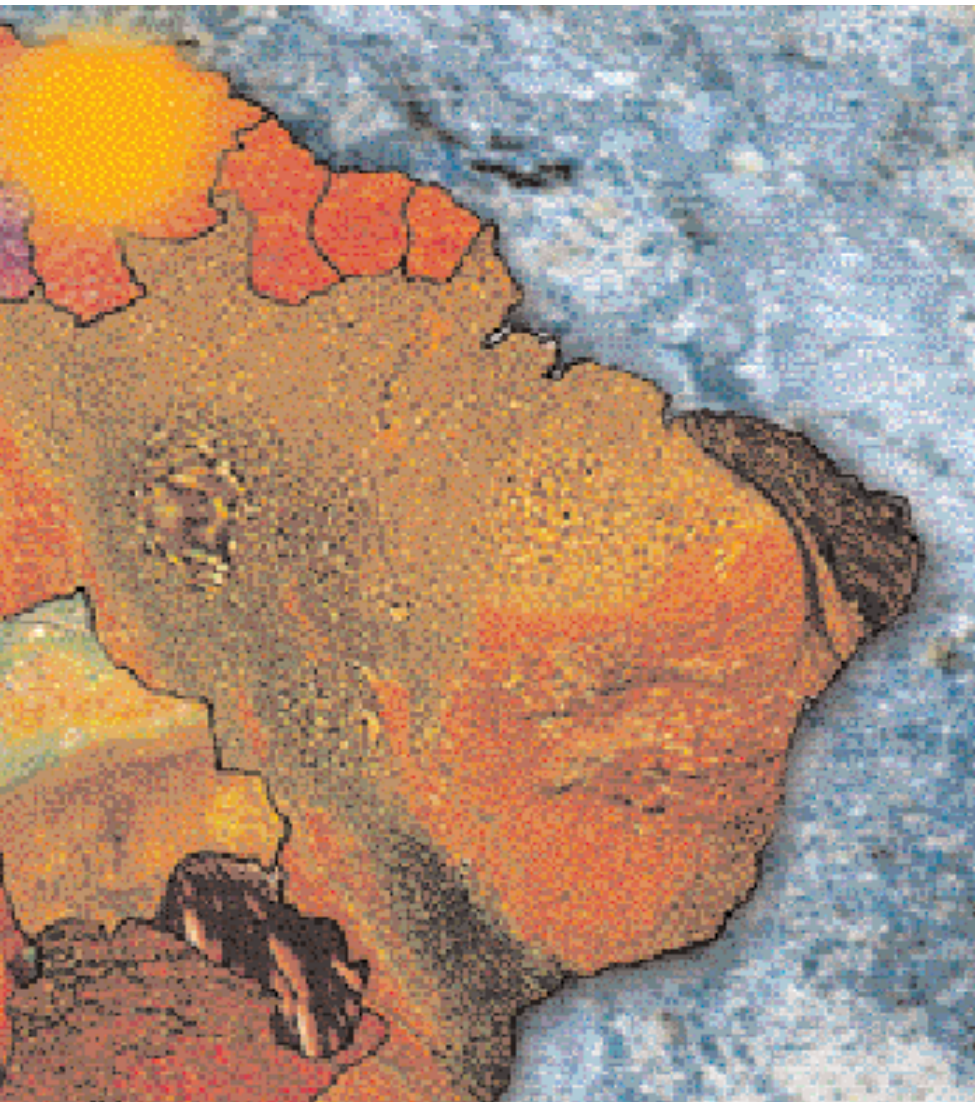


Ilustración: Lorena Zurita.

nas del conflicto y de cultivo y procesamiento de coca, es uno de los países donde las repercusiones no dejarán de sentirse. Por su parte, sin un Plan Ecuador que sea la contraparte al Plan Colombia y sin financiamiento previsto para enfrentar los efectos de éxodos masivos o, lo que es peor, del cruce de grupos armados, el país no está preparado para lo que podría ser una guerra violenta y larga. Algo han hecho la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (Acnur) y la Organización Internacional de las Migraciones (OIM) para preparar refugios, pero el problema va más allá. Es sabido que las provincias amazónicas de Sucumbíos y Orellana tienen desde hace años los mayores ni-

veles de violencia de todo el territorio ecuatoriano, lo que se explica por la evidente presencia del sicariato al servicio del ajuste de cuentas entre bandas narcotraficantes, y por el hecho de que esas provincias vienen a ser refugios y zonas de descanso para guerrilleros y paramilitares. Lo más grave es que esto se da en provincias afectadas por la pobreza y la desatención.

En los meses recientes el contagio del conflicto colombiano se ha extendido. El “boleteo”, el pago de “vacunas” (protección mafiosa contra actos de violencia), el secuestro, la extorsión y la incursión de grupos armados se han dado en todas las provincias fronterizas: Esmeraldas, Carchi, Sucumbíos, e incluso en Orellana e Imbabu-

ra. La lenta y sostenida incursión de la violencia en territorio ecuatoriano es la peor pérdida de capital que soporta Ecuador.

• ¿Cómo va la economía colombiana?

El fin de las conversaciones de paz y de la zona de exclusión ha afectado a la economía colombiana, no solo en su comportamiento sino con una mayor pérdida de infraestructura productiva debida a los atentados continuos. Un análisis del Banco de Comercio Exterior de Colombia, Bancoldex, señala que en el 2001 “la economía mostró un bajo nivel de actividad pese a los mejores resultados en los frentes monetario y fiscal, y al buen desempeño de las exportaciones no tradicionales”. El mismo análisis señala que a causa de la situación de incertidumbre política, y debido al persistente elevado nivel de desempleo y el ajuste fiscal, la demanda interna representada por el consumo del gobierno y la inversión se desaceleró.

Afectada también por la desaceleración global, Colombia creció en 1,5% en el 2001 (*Gráfico 1*) y las previsiones señalan que no sobrepasará el 2,5% en el 2002, mostrando que la potencialidad de la economía ha disminuido de modo importante frente a los noventas, cuando sostenidamente el vecino país tenía crecimientos de 3% y aún más. Desde la crisis de 1998-99 esas cifras ya no se repiten. El fin del diálogo con la guerrilla ha agudizado la pérdida de la riqueza (*stock* de capital) por la escalada de ataques a la infraestructura eléctrica, petrolera, de telecomunicaciones y hasta del agua potable, lo que limitará el crecimiento futuro.

La reducción de la **inflación** desde niveles de 23% en 1993 ha sido gradual, sostenida y efectiva en llevar a este indicador por debajo del 10% desde 1999, para cerrar el 2001 con un nivel de 7,7% anual, fruto de un prudente manejo monetario y ciertas correcciones fiscales. Antes del rompimiento de las conversaciones de paz, la previsión de la inflación al cierre del 2002 fue de 6%, cifra que podría ser revisada ahora que el gobierno de Pastrana se ha

Cuadro 1

Resumen de indicadores y calificaciones de riesgo	2000	2001(e)	2002(p)
PIB (USD millardos)	80.6	80.9	82.3
Crecimiento PIB real (%)	2.8	1.5	2.5
Inflación anual (%) (fin de período)	8.8	7.7	6.0
Tipo de cambio	2,229.2	2,301.3	2,462.4
Devaluación nominal (%)	19.0	3.2	7.0
Balance fiscal (%PIB)	-2.9	-3.3	-2.6
Balance en cuenta corriente (% PIB)	-0.2	-2.3	-2.9
Exportaciones (USD millardos)	13.1	12.1	12.7
Importaciones (USD millardos)	11.5	12.4	12.9
Deuda externa (pública + privada) (USD millardos)	33.8	37.3	39.4
Deuda externa (% del PIB)	41.9	46.1	47.8
Reservas internacionales (USD millardos)	9.1	10.1	9.8
Reservas internacionales (meses de impo.)	9.5	9.8	9.1
n.d.: no disponible			
Calificaciones internacionales			
Fitch: BB • Moody's: Ba2 • Standard & Poor's: BB • S&P outlook: Negativo •			

Fuente: Bancoldex.

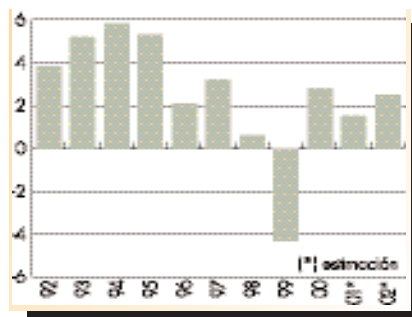
sumado a la política norteamericana de “guerra contra el terrorismo”.

La contracción de la demanda interna y favorable comportamiento de los alimentos explicaron en gran medida el control de los precios, según lo explica Bancoldex. El control sobre la variable de inflación es destacable pues la devaluación del tipo de cambio no ha parado y fue de 19% en el 2000, de 3,2% en el 2001 con una proyección de 7% para el 2002, con lo cual si en diciembre del 2001 un dólar valía 2.301 pesos, a fines de este año se espera que este valga 2462 pesos.

Las **tasas de interés** se han mantenido en niveles más bien bajos debido a una débil demanda de crédito y a una abundante liquidez, que conjuntamente con una inflación controlada contribuyó a mantener tasas reales positivas pero bajas. Sin embargo, en línea con el aumento de la incertidumbre, el margen financiero se amplió a fin de año. La expectativa de no aumentar el endeudamiento interno en el 2002, y por esa vía no ejercer presión sobre las tasas de interés domésticas, podría quedar en buenas intenciones, toda vez que la crisis militar que ha estallado podría demandar financiamiento no previsto ni con el Plan Colombia ni en el presupuesto del Estado. La agudización de la violencia en este momento tiene un componente de riesgo que influye directamente en las tasas de interés, en el tipo de

Colombia: Moderado crecimiento del PIB real (%)

Gráfico 1



Fuente: Bancoldex.

cambio y en las finanzas públicas, lo que podría deteriorar en el 2002 el panorama económico previsto inicialmente.

En el sector real, el **desempleo** experimentó una mejoría en diciembre, pues bajó a 16,8% en las trece ciudades más grandes del país, a partir del 21% registrado en enero del 2001; fue 0,7% inferior al registrado en diciembre del 2000. La oficina oficial de estadísticas, DANE, reportó un incremento de la tasa de ocupación de 53,5% a 53,8%, como consecuencia de la creación de 223.000 empleos entre noviembre del 2000 y noviembre del 2001. Sin embargo, la tasa de subempleo subió de 29,4% en noviembre del 2000 a 31,5% en noviembre del 2001, según un análisis de la Asociación Nacional de Instituciones Financieras, ANIF.

Para el 2002, según Bancoldex, se

espera una reducción del **déficit fiscal** sustentada en mejores ingresos tributarios. “El gobierno prevé un déficit fiscal de 2,6% gracias a un incremento de los ingresos totales de aproximadamente 10% por recaudaciones tributarias, ya que se espera que los ingresos petroleros se reduzcan por la menor producción de crudo”, según dicha fuente. La decisión de dar fin a las negociaciones de paz, puso algo de nerviosismo a la economía, aunque el ministro de Hacienda, **Juan Manuel Santos**, reportó una total normalidad de los mercados al día siguiente, pues se supone que estos ya esperaban lo peor. También anunció un fuerte ajuste presupuestario, que se presume será para reorientar el gasto incrementándolo en el rubro militar, para la lucha contra las FARC y el ELN. Aún no se ha previsto una economía de guerra, pero ya se habla de cobrar un “bono de la paz” a las empresas.

En el **sector externo**, el 2001 registró una ampliación del déficit en cuenta corriente y los especialistas de Bancoldex consideran que el desequilibrio podría ampliarse nuevamente, por una lenta recuperación de las exportaciones debida a la recesión mundial y por el crecimiento dinámico de las importaciones; las exportaciones a Ecuador se dispararon a \$ 700 millones. El **sector financiero** mejoró su desempeño en el 2001 y los indicadores del sistema mejoraron como resultado de procesos de saneamiento, mayores provisiones exigidas por la Superintendencia Bancaria y el fortalecimiento patrimonial que se inició desde el año 2000, según la misma fuente.

Al igual que en Brasil y Ecuador, las **elecciones** son el plato fuerte de la política en el presente año. La ventaja del candidato **Horacio Serpa**, que en diciembre tenía 42% en la intención de voto, se vio mermada con el crecimiento de **Álvaro Uribe**, el candidato liberal disidente que favorece una solución de fuerza, lo que subraya el cansancio de los colombianos con la vía de la negociación. Lo que acontezca con la guerra interna será decisivo para el resultado de las elecciones en mayo.

Venezuela en vilo: ¿con o sin Chávez?

La crisis política y económica en Venezuela ha traído gran tensión a la región andina, pues el discurso de la “revolución bolivariana” del Presidente **Hugo Chávez**, que había concitado el interés regional parece enfrentar escollos que el propio Chávez ha creado al buscar enfrentamientos con numerosos sectores de la vida venezolana.

La posibilidad de incorporar reivindicaciones sociales en torno al combate a la pobreza y a la concentración de la riqueza, a la superación de la injusticia en el comercio y los términos de intercambio contra los países de la región, no había pasado desapercibida para grupos políticos, militares y movimientos sociales de la región. Varios países han reconocido que la política petrolera internacional de Chávez benefició a los países petroleros de la región en el 2000 y 2001 con precios elevados.

Sin embargo, sus errores políticos al enfrentar a la prensa, a la Iglesia, a los empresarios, a los obreros organizados, a muchos dirigentes locales, y la reacción de estos mediante protestas y movilizaciones populares, se multiplicaron inclinándose peligrosamente hacia prácticas antidemocráticas, las que han sido cada vez más criticadas, inclusive desde sectores de las Fuerzas Armadas. Un ingrediente adicional y peligroso es su cercanía con la guerrilla colombiana.

Todo esto y el comportamiento de la economía (ver más abajo) ha derribado la popularidad con que inició el gobierno. Como lo reportan las encuestas, el apoyo duro del 80% que tenía Chávez en su posesión -2 de febrero de 1999-, tres años después se ha reducido a solo algo más del 30%. La división en las filas militares se evidenció con el pedido de renuncia que oficiales en servicio activo le hicieron a inicios de febrero, y que secundaron con fuerza el paro empresarial y sindical del 10 de diciembre.

No solo que la sociedad venezolana está polarizada entre “chavistas” y “no chavistas”, sino que este claro de-

bilitamiento del gobierno lleva a que se hable ya de su posible caída, lo que, de todas maneras, significaría una voz menos a favor de América Latina en el concierto internacional de naciones, cuya fuerza estaba anclada en la importancia económica del petróleo.

La suerte de Venezuela afecta principalmente a Colombia por los lazos económicos que con ella existen. Pero también le afecta al Ecuador porque es el destino del 21% de sus exportaciones a la Comunidad Andina y origen del 24% de las importaciones de dicha comunidad, y también, por el efecto que podría tener en la situación petrolera internacional y por reflejarse en el espejo latinoamericano de las reivindicaciones sociales no conseguidas. Encaminado como está Ecuador hacia una mayor importancia del petróleo en su economía, no debería perder de

vista el comportamiento de la economía venezolana, a la cual se irá pareciendo más.

• *Economía al son devaluatorio*

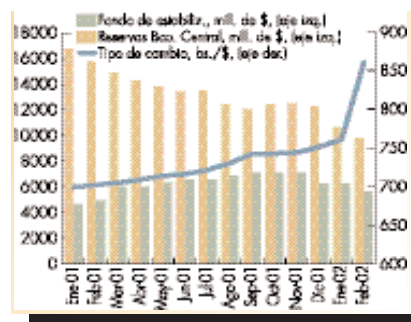
El deterioro de la economía ha sido la peor de las armas en contra del mandatario venezolano, porque no hay apoyo popular que se sostenga cuando los precios y el dólar suben, mientras el crecimiento se estanca.

La economía venezolana creció al 2,9% en el 2001 (*Cuadro 2*), ligeramente menos que el año anterior, pero debido a la inestabilidad política y al deterioro económico solamente crecerá al 1% en el presente año, según estimaciones de Bancoldex, o 1,8%, según el ABN Amro. Y aunque a finales del 2001 la tasa de desempleo había disminuido a 11,5%, se trató de una mayor demanda estacional de mano de obra, pues en el primer semestre ya se avizora un aumento del índice a 14%, afectado por la caída del ritmo de crecimiento en este año.

La tasa de inflación es creciente de 12,3% en 2001 a 26% esperado en 2002 (Conindustria cree que subiría a 30%), mientras la galopante demanda de divisas sobre las reservas internacionales llevó a la flotación del tipo de cambio, en sustitución del sistema de bandas cambiarias vigente desde 1996: el tipo de cambio pasó de 699,25 bolívares por dólar en diciembre del 2000, a 755 en diciembre del 2001, y se dis-

Venezuela: Caen las reservas y se devalúa el bolívar

Gráfico 2



Fuente: Banco Central de Venezuela.

Cuadro 2

Resumen de indicadores y calificaciones de riesgo

	2000	2001(e)	2002(p)
PIB (USD millardos)	107.10	112.40	115.22
Crecimiento PIB real (%)	3.2	2.9	1.0
Inflación anual (%) (fin de período)	13.4	12.3	26.0
Tipo de cambio	700.0	755.0	1,100.0
Devaluación nominal (%)	8.0	7.9	45.7
Balance fiscal (%PIB) (1/)	-1.8	-4.0	-7.4
Balance en cuenta corriente (% PIB)	12.5	3.4	1.6
Exportaciones (USD millardos)	26.5	27.0	24.0
Importaciones (USD millardos)	14.6	19.0	18.0
Deuda externa (pública + privada) (USD millardos)	33.5	35.5	36.5
Deuda externa (% del PIB)	31.3	31.6	31.7
Reservas internacionales (USD millardos) (2/)	15.9	12.3	7.8
Reservas internacionales (meses de impo.)	11.4	6.7	5.2

n.d: no disponible

Calificaciones internacionales

Fitch: B+ • B2- • Standard & Poor's: B • S&P outlook: Negativo

(1) Para 2002, estimación de JP Morgan; (2) Para 2000 y 2001, Bco. Central de Venezuela; 2002 Bancoldez.

Fuente: Bancoldez.

paró a \$ 999,5 el 14 de febrero, el primer día de flotación. Especialistas del banco de inversión ABN Amro señalan que el año terminaría con una devaluación anual de 30%. La **devaluación** efectiva de 43% en los últimos 14 meses minó el soporte político del gobierno. La frontal oposición al sector empresarial generó un drástico recorte de la inversión y la masiva fuga de capitales, que se reflejó en una **pérdida de reservas internacionales** por \$ 3,7 mil millones en el 2001, y de \$ 2,0 mil millones hasta el 8 de febrero del 2002, llevándolas a caer a \$ 9,8 mil millones al 26 de febrero de este año, a partir de un nivel de \$ 12,3 mil millones en diciembre del 2001, y de \$ 15,9 mil millones en diciembre del 2000. (Gráfico 2)

El país mantenía un fondo de estabilización petrolera de \$ 6,2 mil millones, el cual bajó a \$ 5,6 mil millones en febrero. El Banco Central de Venezuela esperaba moderar la demanda cambiaria con la puesta en marcha de las mesas de dinero que le permiten intervenir en el mercado libre, pero continuará perdiendo reservas ante la presión sobre la divisa. Si la fuga de capitales no se logra frenar, sería factible que el gobierno intente poner restricciones a la movilidad del capital.

La caída de los precios del petróleo en el mercado internacional ha creado para el 2002 un **déficit presupuestario** superior a los \$ 8,6 mil millones (7% del PIB), por lo cual —en contraposición con el discurso bolivariano populista— adoptaron medidas neoliberales de recorte de 22% del presupuesto, en enero se mandó al Congreso un proyecto de ley para la instauración de un impuesto de 0,75% a la circulación de capitales, y en febrero se anunció la flotación del dólar. A criterio del banco de inversión JPMorgan, las medidas de recorte del gasto y de incremento del ingreso serán insuficientes para cerrar la brecha, por lo cual el gobierno pretende utilizar al menos \$ 2,5 mil millones del fondo de estabilización, y con certeza otro 2% del PIB será cubierto con financiamiento inflacionario, vía “máquina de billetes”, lo que explicaría una tasa inflacionaria de al menos 26%, más del doble de la meta inicial.

El **sector externo** muestra que la cuenta corriente de la balanza de pagos continuaría siendo positiva en 1,6% del PIB en el 2002, pero ciertamente 3,5 veces menor que en el 2001. Las exportaciones se reducirían 11% a un nivel de \$ 24 mil millones, y las importaciones decrecerían un -5%, a \$ 18 mil millones. Las reservas internacionales continuarán reduciéndose en el contexto de la incertidumbre política y de los recortes de inversión que se dan por la desconfianza del sector privado. El 6 de febrero, la calificadora de riesgo Fitch degradó la deuda soberana venezolana y Standard & Poor's y Moody's rebajaron a negativas las perspectivas de calificación. El resultado de los caldeados ánimos políticos de esta crisis tendrá serias repercusiones en lo económico.

Perú a la expectativa de Toledo

A siete meses de su posesión el 28 de julio del 2001, el presidente peruano **Alejandro Toledo** sufre un desgaste importante en su popularidad resultante de los efectos negativos de las promesas de campaña no cumplidas, que se reflejan en una caída en las encuestas de niveles de 55% en agosto del año anterior a algo más de 30% en apenas siete meses.

Las sorprendentes revelaciones sobre los alcances de la corrupción en el régimen de **Alberto Fujimori**, que han agotado la capacidad de asombro de la sociedad, con “vladivideos” de por medio, han pasado ahora a la etapa de los procesos legales. Toledo ya no es el beneficiario del discurso opositor ni del reivindicador: al momento de mostrar cómo puede conducir la economía y dar bienestar a la población ha sufrido un desgaste. Él mismo ha contribuido a ese deterioro al trascender su poca disciplina de trabajo y sus escapadas de palacio en busca de diversión.

En positivo contraste, el equipo de gobierno ha lanzado lo que han dado en llamar el “proceso de consenso”, mediante el cual el Presidente y el primer ministro se reúnen regularmente con los líderes de los grupos políticos de mayor influencia, con el fin de lle-

gar a acuerdos mínimos sobre los asuntos más importantes, en aras de facilitar la gobernabilidad y la aplicación de la política económica. ¡Una buena lección para Ecuador!

Un análisis reciente del servicio de información económica Latin Source, señala que el debate político en el 2002 está centrado en un tema espinoso: la reforma de la Constitución de 1993 realizada por Fujimori. El acto más simbólico será el de eliminar la firma del ex mandatario de la Constitución vigente, mientras que las propuestas más contundentes varían desde el restablecimiento de antiguas prácticas en la contratación de mano de obra, pasando por discutir una nueva estructura político-administrativa regional del país, hasta el regreso a la bicameralidad legislativa. Aparte de la reforma constitucional, se han discutido leyes como la de poner un mínimo a la jubilación en el sistema de pensiones, que la legislatura aprobó en \$120 por mes, u otra como el restablecimiento de ciertos derechos laborales en la contratación de trabajadores de la construcción y de los servicios marítimos, lo que devolvería fuerza a los sindicatos. Aparentemente, el capítulo constitucional sobre la reforma económica, que sustenta unos 600 procesos de privatización y contratos de concesiones, permanecerá intocado, después de que el ministro de Hacienda **Pedro Kuczynski** y su equipo amenazaron con renunciar si se proponían cambios. Sin embargo, la sola sugerencia de posibles cambios perjudicará la inversión extranjera directa.

• Comercio bilateral

Desde la **firma de la paz**, el 26 de octubre de 1998, el comercio del Ecuador con Perú ha tenido un repunte importante, sobre todo como destino de las exportaciones ecuatorianas. En las décadas anteriores, el comportamiento del comercio exterior de los dos países no fue estable, como efecto de la desconfianza y de los estallidos bélicos en 1981 y 1995 —en algunos años las exportaciones a Perú significaron apenas un 11% de las enviadas a la Comunidad Andina. Sin embargo, en los dos años siguientes a la firma de la paz las exportaciones

Cuadro 3

Resumen de indicadores y calificaciones de riesgo			
	2000	2001(e)	2002(p)
PIB (USD millardos)	53.90	54.50	56.7
Crecimiento PIB real (%)	3.1	-0.5	3.0
Inflación anual (%) (fin de período) (1/)	3.7	1.0	1.7
Tipo de cambio	3.5	3.5	3.5
Devaluación nominal (%)	0.6	-2.3	2.0
Balance fiscal (%PIB) (2/)	-3.2	-2.4	-2.3
Balance en cuenta corriente (% PIB) (3/)	-3.1	-2.6	-2.4
Exportaciones (USD millardos)	7.0	7.3	7.8
Importaciones (USD millardos)	7.3	7.4	7.6
Deuda externa (pública + privada) (USD millardos) (4/)	28.4	28.0	30.0
Deuda externa (% del PIB)	52.7	51.4	52.9
Reservas internacionales (USD millardos) (5/)	8.2	8.5	8.9
Reservas internacionales (meses de impo.)	13.5	13.8	14.1
n.d.: no disponible			
Calificaciones internacionales			
Fitch: BB • Moody's: Ba3 • Standard & Poor's: BB- • S&P outlook: Estable			

Fuente: Bancoldex

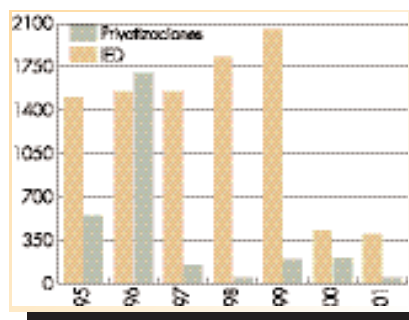
taciones fueron superiores a las enviadas a Colombia, y representaron 7% de las exportaciones totales y 40,3% de las exportaciones a la Comunidad Andina. La cifra es relevante pues, aunque el monto de recursos para el desarrollo de la frontera sur no ha alcanzado ni al 10% de los \$ 3.000 millones que se ofertaban como seguros para el proceso, la paz sí ha reportado beneficios comerciales muy claros. A tono con el incremento de importaciones de 42% en el 2001, los bienes comprados al Perú sumaron la cifra récord de \$ 101,5 millones, 35% mayor que en el 2000, y más del doble importado en 1999.

• **La economía habla de estabilidad**

Los resultados del 2001 muestran un decrecimiento de -0,5% (Cuadro 3), pues el Perú se vio afectado por los bajos precios internacionales en las exportaciones de materia prima y una aguda caída de la inversión extranjera, de niveles de \$ 2.000 millones en 1999 a unos \$ 400 millones en el 2001 (Gráfico 3). La recuperación de la actividad económica a finales del tercer trimestre fue impulsada por una mayor producción en la minería del cobre, y también de hierro, plata y gas natural. Sin embargo, la producción manufacturera cayó en el 2001 y la demanda interna se mantuvo deprimida, debido a una significativa disminución de la inversión del Estado y retroceso en el consumo de las administraciones públicas, según lo reportó la CEPAL.

Perú: Cae la inversión extranjera directa (en miles de millones de \$)

Gráfico 3



Fuente: Banco Central de Reserva de Perú.

En el 2002 se espera un crecimiento de la economía a un importante 3% del PIB, basado principalmente en una mayor expansión del sector minero por ampliación de una importante mina; también por una recuperación de la inversión por el inicio de la construcción de un gasoducto. Se esperaría también que se acelere el programa de privatizaciones y concesiones con la venta de empresas eléctricas, puertos regionales, depósitos mineros y la concesión de otros puertos, lo que favorecería el ingreso de capitales a la balanza de pagos, según las proyecciones de la CEPAL.

La inflación es una de las variables más alentadoras en la economía peruana, pues de un nivel tan moderado como 3,7% en el 2000 bajaron a un 1% en el 2001 y mantendrían los precios bajo control en el 2002, a un nivel de 1,7%. La estabilidad del tipo de cambio –heredada del régimen de Fu-

jimori- ha sido ejemplar, pues se ha mantenido en un nivel de 3,5 soles por dólar desde el año 2000. Sin embargo, con la caída de precios de los bienes primarios, se podría esperar una leve devaluación en el 2002.

A más de las condiciones económicas estables, el Banco Central del Perú (BCR) interviene en el mercado inyectando liquidez cuando éste la necesita, vía la recompra de CD (repos) y operaciones swaps de moneda; o retirándola cuando se registran excedentes, vía subastas de CD. Esta medida busca evitar una presión alcista sobre el tipo de cambio. El manejo monetario permite evitar un alza significativa de las tasas de interés. Como referencia, la tasa de crédito a 90 días en moneda nacional fue de 20,96% y en dólares de 9,97% al 28 de febrero.

La situación fiscal se ha deteriorado desde 1999, aunque el déficit se ha mantenido en niveles manejables, como el -2,4% del PIB en el 2001. En el 2002 se espera un mejoramiento en la recaudación de los impuestos, pero, con un crecimiento económico moderado, hay riesgo de que se incremente la presión sobre el gasto fiscal, según un análisis del ABN Amro.

El sector externo mantendrá un déficit en cuenta corriente de 2,4% del PIB, pero aún así se espera incrementar las exportaciones de \$ 7,3 mil millones a \$ 7,8 mil millones, según las estimaciones de Bancoldex. La relación deuda externa PIB para el 2002 será de 52,9%, pues se incrementará la deuda en este año, en especial con los organismos multilaterales. El gobierno de Toledo negocia actualmente un acuerdo con el FMI, criticado internamente por las restricciones fiscales que impondría.

En un contexto de inestabilidad política y económica regional, Perú aparece como la economía más estable, por las condiciones estructurales que ha ido construyendo en la década pasada. Difiere de Ecuador en ello, pues la aparente estabilidad ecuatoriana no tiene condiciones estructurales de sostenibilidad, y más bien en un esquema de dolarización la fragilidad ante choques externos es extrema. **G**